



## Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

n° 28 (2022)

# LA POESÍA JOCOSERIA EN LOS ALMANAQUES LITERARIOS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES DEL SIGLO XVIII

Claudia LORA MÁRQUEZ

(Universidad de Cádiz)

<https://orcid.org/0000-0002-2038-3702>

*Recibido: 28-2-2022 / Revisado: 16-5-2022*

*Aceptado: 2-2-2022 / Publicado: 25-11-2022*

**RESUMEN:** En el setecientos, los almanques impresos en la Península Ibérica experimentan un proceso de transformación notable en lo que respecta al tipo de contenidos ofertados. Una de las expresiones más relevantes de dicha evolución consiste en introducir breves piezas literarias de tono festivo con las que se pretende hacer más amena la lectura del opúsculo. El objetivo del presente artículo consiste en analizar una parte específica de este armazón ficcional, la poesía jocoseria, atendiendo a las funciones que esta desempeña, así como a los rasgos estilísticos destacables en el conjunto de los versos escritos en español y en portugués.

**PALABRAS CLAVE:** almanaque, poesía jocoseria, siglo XVIII, España, Portugal.

## **BURLESQUE POETRY IN THE 18<sup>TH</sup> CENTURY SPANISH AND PORTUGUESE LITERARY ALMANACS**

**ABSTRACT:** During the 18th century, almanacs printed in the Iberian Peninsula go through a noteworthy transformation process regarding to the type of contents they offered. One of the most relevant expressions of the evolution involves introducing brief burlesque literary compositions that pretend to liven the reading of the pamphlet up. This article aims to analyse an specific part of the fiction, the burlesque poetry, considering the roles it plays, as well as the stylistic features recognizable in the Spanish and Portuguese verses.

**KEYWORDS:** almanac, burlesque poetry, 18th century, Spain, Portugal.

## I. A MODO DE INTRODUCCIÓN

El almanaque ha sido comúnmente definido como un objeto iterativo desde el punto de vista textual, en tanto que sus contenidos elementales —recomendaciones acerca de la salud, el clima, las cosechas y los sucesos mundanos— debían aparecer en todas las entregas, con la única diferencia de que las especulaciones y las observaciones se actualizaban de acuerdo con el estado del cielo en la anualidad para la cual el opúsculo tenía validez. El historiador Peter Burke describía el fenómeno en los siguientes términos: «Los almanaques, muy populares en el periodo [Edad Moderna], cambiaban muy poco de año en año, e incluso de siglo en siglo, ofreciendo los mismos consejos astrológicos, médicos, agrícolas o instrucción religiosa» (2014: 331). Sin embargo, hace algunas décadas que esta perspectiva crítica, heredada de las tesis de la *École des Annales* de los años sesenta y setenta liderada por Robert Mandrou (1964) y Geneviève Bollème (1969), ha sido rebatida por múltiples investigadores, y así el panorama de la literatura astral anglosajona (Capp, 1979) e italiana (Braidia, 1989) luce hoy en día mucho más cambiante y heterogéneo de lo que en un principio se pensó. Igualmente, los estudiosos españoles y portugueses han manifestado que el almanaque experimenta una evolución gradual que lo lleva de ser un artículo sumamente reiterativo y homogéneo a presentar temáticas hasta cierto punto variadas con las que aspira a llamar la atención de los hipotéticos compradores. En concreto, la novedad más ambiciosa ejecutada por los pronostiqueros peninsulares consiste en añadir a los datos útiles unas pequeñas ficciones de tono alegre que contribuyen a rebajar la carga de admiración y respeto que tradicionalmente infundían las previsiones astrológicas:

En historia literaria, como en cualquier proceso histórico, y por tanto evolutivo, los nodos más aclaratorios son las discontinuidades: cuando unas formas de discurso nacen, mutan o mueren en momentos y contextos dados. [...] Tal acontece desde la segunda década del siglo XVIII, cuando se populariza en España, principalmente por obra y gracia de Diego de Torres Villarroel, un nuevo tipo de almanaque, esto es, un pronóstico astrológico anual. [...] El común denominador de los cambios es la búsqueda de una funcionalidad en el almanaque diferente, que implica alterar el estatuto original del género y, por lo tanto, su criterio de valor ante los lectores y la sociedad [...], e introducirlo simultánea o alternativamente en otro terreno — literatura de entretenimiento, fantasía jocosera, poesía— que requiere criterios de legitimación diferentes y, en algún grado, opuestos (Durán López, 2021: 7, 9).

Se antes os autores se esmeravam por apresentar os seus juízos de uma forma clara e tão fundamentada quanto possível, com o finalizar do século XVII as coisas foram mudando [...]. Em suma, os almanaques passaram a ser procurados porque estes eran peças verdadeiramente divertidas e engenhosas. Onde antes se procuravam informações honestas agora se pretendia informação fantasiosa, rica de mentiras escrita por um autor fantástico e extravagante com um tom oportunista (Carolino, 2002: 75-76).

Es necesario subrayar que la unión de las chanzas con el *ars prognosticandi* no constituye una idea absolutamente original, ya que se nutre de una tradición satírica existente en Europa al menos desde el quinientos, según la cual el astrólogo había sido expulsado de las universidades y de los círculos áulicos para convertirse nada menos que en un bufón

o en un charlatán de feria.<sup>1</sup> En este sentido, los vaticinios, en especial aquellos referidos a los juicios políticos —la disciplina conocida como «astrología judiciaria»—, eran equiparados a farsas y embelecos, mientras que quienes los enunciaban no podían ser otra cosa que locos, mentirosos o las dos cosas a la vez. Ahora bien, llegados a este punto, es preciso no confundir el tradicional pronóstico burlesco o «de Perogrullo» con los almanques analizados en este artículo. El motivo principal radica en que, en el primer caso, los textos constituyen en sí mismos un «ejercicio retórico», en palabras de Piero Camporesi (1976: 193), característico de la literatura carnavalesca y, en consecuencia, los recursos empleados son los propios de esa corriente: truísmo, respuestas *ex contrario*, antífrasis, *nonsense verbal*, etc. En cambio, los almanques aquí examinados no se dedican por entero a parodiar la «ciencia de Urania», sino que reservan determinados espacios dentro de la estructura general al tratamiento burlesco de la materia. Además, las partes consagradas a la comicidad responden a patrones estilísticos propios, alejados la mayoría de las veces de los gustos expresivos de quienes componen las pronosticaciones perogrullescas.

Desde este punto de vista, existe la posibilidad de encuadrar el almanaque literario dieciochesco compuesto en España y Portugal dentro del marco conceptual de lo jocosidad. Esta categoría estética, tal y como ha sido definida por la crítica (Étienvre, 2004; Bègue, 2016), se sitúa en el hiato que separa la sinceridad del engaño, las burlas de las veras. Precisamente, el *Diccionario de Autoridades* acota el significado del vocablo «al estilo que mezcla las chanzas con lo sentencioso y serio» (iv, s. v. *jocosidad*). Los almanqueros españoles y portugueses se refieren innumerables veces a este deseo de permanecer asentados en semejante frontera. Valgan como muestra unos cuantos ejemplos escogidos de los numerosísimos que integran la totalidad de los textos. En el almanaque titulado *La gitana* de Diego de Torres Villarroel, el narrador en primera persona se dispone a redactar la entrega para el año venidero:

Estábame considerando que era menester entrar a retozo con Urania en la alcoba de mi calavera para ponerla en cinta del pronóstico, y convocar las otras musas para que, al punto de su nacimiento, lo envolviesen en las mantillas de sus chanzas, sus burlas y sus veras, para que así apareciese al mundo menos monstruosa su figura (1728: 1).

Francisco de León y Ortega, en el «Prólogo a los lectores cándidos, verdinegros o abigarrados», admite que el oficio de astrólogo que desempeña lleva aparejado ejercer también de bufón y de charlatán:

Los embusteros, señores míos, ellos se nacen sin sembrarlos, y donde menos se piensa salta un astrólogo. No hay que decir de esta patraña no beberé. Yo antes era carpintero de coplas y confitero de villancicos, y solo me tentaba de vez en cuando el diablo de la musa, que es el más festivo y retozón de toda la trulla. En fin, yo estaba contento con el mío y no quería otro ninguno; pero, por mi desgracia, me pringué los hocicos con el aceite de la candileja de un piscator, y estoy tan endemoniado de la astrología y tan espiritado de embuste que, según la lujuria que tengo de mentir, me parece que se me han entrado en el cuerpo diez legiones de sastres (1733: s. p.).

<sup>1</sup> Recuérdese el célebre dictum erasmista recogido en el *Elogio de la locura*: «Los astrólogos son objeto de risa» (en latín, *ridentur astrologi*) (1953: 65).

Seguidamente, aconseja a los crédulos lectores no confiar en sus previsiones, añadiendo que si promete «serenidad o lluvia abundante, y no la hay, ustedes son los mentecatos, pues la esperan de quien no puede darla» (1734: s. p.). Francisco de Horta Aguilera trataba de hacer atractivo su pronóstico asegurando que «unos satirizan, otros se enserian, otros coplean y otros se divierten con sus jocosidades; todos pasan, unos con formalidades y otros con chufas. Pase el mío, que de uno y otro tiene» (1743: s. p.).

En Portugal, António Pequeno, sobrenombre bajo el cual venía firmada la serie *O cego astrólogo*, afirmaba al terminar de ofrecer su discurso para el año 1740: «Protesto, que tudo o que digo não tem mais estabelecimento e certeza que a palavra de astrólogo e cego, que é o mesmo que de alfaiate, pelo que tem de mentira» (1739: 30). De la misma manera, Fuas Feio Fialho, en la «Notícia trágico-festiva e ridículo-séria» que adjunta a su *Sarrabal cidadão* del 1751, se pregunta retóricamente acerca de su labor: «como se poderá unir em a circunspeção de astrólogo com a facécia de bobo?» (1750: 4).

Aparentemente, esta tendencia, que nace a mediados del siglo XVII pero que caracteriza buena parte de la producción festiva del setecientos, carece de traducción a otros idiomas (Étienvre, 2004: 237, 247). Sin embargo, ahondando en el corpus de almanaques lusos, hemos comprobado que hay autores que utilizan específicamente la voz «jocosero» para caracterizar sus textos. Así, Endimião Português —a todas luces un seudónimo— estampa en la imprenta lisboeta de Manoel Fernandes de Costa un *Prognóstico prosopoético, fabulógico, jocosério, metafórico para o ano de 1737*. Por su parte, José Damião de Lagos hace lo propio con el *Sarrabal lisbonense, prognóstico jocosério para o ano de 1759* (Lisboa, 1758). Asimismo, los pronosticadores españoles no dudan en valerse de este adjetivo para calificar sus creaciones. Horta Aguilera era tajante al especificar que «es uso en los pronósticos dedicatoria seria, prólogo jocosero y juicio con folías y fandango» (1738: 1). Más tarde, él mismo da a luz *La pragmática del tiempo y totilimundi a cuestas. Pronóstico el más noticioso, cronológico, histórico, moral y jocosero* (1743). Oculto bajo el sobrenombre de «Dulcinea de los astros», Francisco de la Justicia y Cárdenas redacta la *Segunda parte del piscator de Don Quijote, u don Quijote de los piscatores. Pronóstico jocosero, histórico y político, y diario de los cuartos de Luna del segundo medio año de 1745*. En la primera parte, había declarado que, al igual que Don Quijote trató de remediar los vicios de los libros de caballería haciendo uso de un estilo «jocosero», él aspiraba a copiar su estrategia con los piscatores (1743: 61).<sup>2</sup> A estos títulos cabría añadir los *Pronósticos seri-jocosos* de José Patricio Moraleja y Navarro (1741, 1742 y 1748), aunque aquí el elemento burlesco prevalece sobre las informaciones útiles.<sup>3</sup>

Por todas estas razones, creemos suficientemente justificado hablar de «almanaque literario jocosero» en España y en Portugal, lo cual al mismo tiempo evidencia la pertinencia de aprovechar dicha designación para describir un segmento preciso de esa particular factura: la poesía.

<sup>2</sup> En la clasificación propuesta por Fernando Durán López acerca de los almanaques y pronósticos astrológicos dieciochescos, tanto Horta Aguilera como Justicia y Cárdenas quedan excluidos del «modelo literario», el primero por adunar la ficción con el didactismo y el segundo por expandir la metáfora a ciertas secciones que Torres había excluido de su prototipo (2015: 81-84, 113-116). Sin embargo, aunque se trata de una puntualización pertinente, en una visión de conjunto estos impresos tienen cabida perfectamente en la categoría que representa el almanaque literario jocosero, dado que sus diferencias con la fórmula torresiana se basan en características funcionales, no discursivas.

<sup>3</sup> Esta distinción de sentido entre «jocosero» y «seri-jocosos» la había previsto Jean-Pierre Étienvre, a cuyo juicio la segunda palabra implica la preminencia del elemento burlesco (2004: 246).

## 2. LA POESÍA JOCOSIDAD EN LOS ALMANAQUES LITERARIOS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES DEL SIGLO XVIII

A comienzos del siglo XVIII, la poesía se dejaba ver entre las páginas de los almanaques impresos en la Península Ibérica con escasísima frecuencia. En el contexto español, esta solía aparecer en forma de composición encomiástica dirigida al firmante del impreso o, *a fortiori*, algún atrevido autor podía atreverse a hacer un uso esporádico de la misma, aunque sin llegar al punto de que la literatura constituyese el núcleo mollar del folleto:

Es posible, aunque raro, encontrar tal cual soneto en alabanza del autor, pero el género de los almanaques casi nunca alcanzaba la categoría cultural o el prestigio literario que justificase esas ceremonias de adulación mutua que proliferaban en géneros y círculos más elevados. También puede ocurrir que haya alguna pieza de ingenio con rimas forzadas, como en el *Nuevo Atlante español*, uno de los imitadores españoles de los *Sarrabales* al principio del XVIII (Durán López, 2016: 6).

Hay que esperar a la irrupción de Diego de Torres Villarroel en el panorama editorial contemporáneo para comprobar cómo este género literario toma asiento en la osatura del almanaque, no ya en régimen de «co-presencia»,<sup>4</sup> como se había visto hasta el momento, sino integrada plenamente con el resto de funciones. Según ha podido verificar Durán López (2016: 6-8), es en *El embajador de Apolo y volante de Mercurio* (1722) cuando por vez primera se presentan rimas en el interior del impreso. En particular, se trata de una décima que adorna la Luna llena del mes de enero.<sup>5</sup> Con todo, en este periodo, cuando Torres funge como aprendiz de piscator, las formas literarias que practica están muy lejos de su personal «estilo perdulario», el cual, a juicio de los expertos, termina de consolidarse entre 1725 y 1730 (Durán López, 2015: 47, 55; Mercadier, 1979: 601). Muy al contrario, por aquel entonces gusta de un «barroquismo cultista» (Durán López, 2015: 47), tendente a la ampulosidad y recargado, en consonancia con una particular tradición literaria que tiende a representar de manera alegórica la materia astrológica. Por lo tanto, si nos ceñimos al ámbito referencial de lo jocosidad, es a partir de 1730 aproximadamente cuando es lícito referirse a una poesía acorde con tal estilo.

Bertino Daciano (1954) manifestaba que, en Portugal, los almanaques eran requeridos «não apenas pela utilidade dos conselhos que dão sobre matéria agrícola, venatória, piscatória, hortícola, etc., mas também pelos “versinhos” que incluem, pelas anedotas e “storinhas” que contém e até por certas receitas e curiosidades». Sin embargo, para llegar a esta situación habrá que esperar hasta bien entrado el siglo XVIII, pues, con anterioridad a esa fecha, al igual que en España, la poesía brilla por su ausencia. Luís Miguel Carolino ha señalado que Francisco Guilherme Casmach, filósofo, astrónomo y cirujano de sus Majestades Reales, tratando de imbuir sus pronosticaciones de un mayor prestigio cultural, acostumbraba a aderezarlas con versos tomados de Ovidio, Horacio, Virgilio y Claudiano (2002: 58). En 1646, se atreve a «robar» algunas rimas de *Os Lusíadas* de Luís de Camões, «príncipe lusitano das musas» (1646: s. p.). Más tarde, en 1715, Henrique Ambrósio de Brito utiliza un fragmento de las *Odas* horacianas para embellecer sus vaticinios (1714: 10). Sin embargo, solo es en el momento en el que

<sup>4</sup> Tomo prestado este término del análisis transcultural de Hans-Jürgen Lüsebrink a propósito de los almanaques europeos (2000: 60).

<sup>5</sup> «Un pícaro de lo fino, / que oculta su patria y gente, / y en las conchas solamente / se sabe que es peregrino, / roto fatiga el camino, / hecho un mísero gualdrapa. / En los pueblos hurta y rapa, / racional astuta zorra: / él es garnacha y es gorra, / y continuamente escapa» (1721: 1).

Cosme Francês, seudónimo del fraile benedictino Vitorino José de Costa (Lisboa, 1999: 44), da a la estampa su piscator para 1737 cuando verdaderamente es oportuno hablar de una poesía festiva.

El almanaque literario torresiano responde a unos patrones de formato bien definidos que, con pocas salvedades, se mantienen inmutables hasta 1767, fecha en la que el Gran Piscator de Salamanca alumbró su último papel al haberse prohibido en España la venta de esta clase de folletos. En primer lugar, en las primeras páginas aparece una dedicatoria dirigida a un personaje ilustre —señal de que todavía el sistema de mecenazgo no ha sido rechazado por un escritor tan apegado a las prácticas de mercado (Martín-Puya, 2019: 261)—, a la que le sigue un prólogo en el que, a veces burlón, a veces cáustico, el autor confiesa al lector que su única mercancía son embustes, lo que no le impide tener fe en que este no se niegue a darle el codiciado real de plata. Después aflora el que es el eje central del texto, una breve ficción escrita en prosa, presentada normalmente bajo el marbete de «Introducción», en la que un personaje, que se identifica siempre con el autor histórico, conversa con un universo de figuras extravagantes y ridículas que le ayudan a confeccionar el almanaque. En lo que respecta a la poesía,

además de algún otro poema que pueda ubicar ocasionalmente aquí o allá, vincula los versos a la parte judicial del pronóstico, añadiendo cuatro poemas largos al final de cada estación en el juicio del año con alguna predicción política; y una copla también judicial en todos o la mayor parte de los cuartos de Luna, introducida con una breve secuencia en prosa que suele remitir a la ficción propia de cada almanaque (Durán López, 2016: 7).

Este orden se ve sujeto a cambios a partir de la década de 1750, cuando el modelo literario torresiano empieza a dar muestras de un cierto agotamiento (Durán López, 2015: 56). Al parecer, Torres estaba hastiado de contar sílabas y de intentar dar con palabras sugerentes para las rimas, y así lo reconoce en el prólogo a *Los enfermos de la fuente del Toro*:

mi musa ya no puede con las bragas, ni se puede tener en pie, que se ha desainado la pobre con tantas seguidillas como ha hecho, y las demás coplas tampoco le pueden entrar ya de los dientes adentro; porque todos los días berzas, amarga el caldo, y porque es una cansera estar años y años, erre que erre, machacando en una misma cosa (1752: s. p.).

Para huir de tal aburrimiento, entre 1753 y 1762 se decide a probar suerte con el refranero español, mientras que en los años 1763, 1764, 1765 y 1766 se decanta por los acertijos (Durán López, 2015: 57). En *La tía y la sobrina* (1767) retoma el hábito de insertar un poema al final de las cuatro estaciones y varios de ellos repartidos por las lunaciones, un formato que, a decir verdad, había mantenido intacto durante más de veinte años, desde la década de 1730 hasta 1753.

Como los versos habitualmente están vinculados temáticamente con la ficción,<sup>6</sup> suelen ser los mismos caracteres que han protagonizado la narración en prosa quienes se encargan de recitarlos. En *Las brujas del campo de Barahona* (1731), son la Cosculla, la Peroles, la Escopetilla, la Carranchona y la Comina, entre muchas más figuras que portan una onomástica burlesca, en quienes recae dicha tarea. En el otoño, el narrador traslada

<sup>6</sup> Aunque no es una regla fija, ya que en ocasiones ese nexo de unión se diluye (Durán López, 2016: 15).

«las últimas letrillas con que dio fin a su danza el nefando coro de las brujas», diciendo así la «conterilla»:7

- La Pajarilla: El médico de contado  
es juez y ladrón muy fuerte,  
pues da sentencia de muerte  
después que nos ha robado.  
Con ellos tened cuidado,  
que son guadañas rateras.
- Todas: Que los jueces y hechiceras,  
todos chupamos,  
unos niños y otros cuartos.
- La Limona: Ojo avizor, cuenta gentes,  
y cuidad de los bolsones,  
que los jueces y ladrones  
son más que los inocentes.  
Y besan muy diligentes  
a las caras peruleras.
- Todas: Que los jueces y hechiceras, etc.
- La Villodres: El letrado y cocinero  
guisan a Don Interés  
y el abogado, lo es  
solamente del dinero.  
Y el bufón y el lisonjero  
fabrican las ladroneras.
- Todas: *Que los jueces y hechiceras, etc. (1730: 17-18).*

En el diario de las fases lunares emergen nuevamente los nombres, con los que el lector ya se ha familiarizado, para poner a su disposición las previsiones. El estilo es parecido en este apartado, como se colige de esta quintilla cantada por la Gorgolla en el cuarto menguante de mayo:

Un soberbio Tarmolán,  
porque en cierta decisión  
no le hagan Perafustán,  
está untando en su rincón  
con tocino el Alcorán (1730: 32).

Las demás estrofas que pueblan las hojas de los almanaques están escritas en idéntico tono. Una muestra significativa adicional la podemos encontrar en el almanaque de *La gran casa de oficios del monasterio de Guadalupe* (1747), donde un grupo de hombres que se expresan con «borrachadas y desatinos» (1746: 7) enumera los futuros contingentes:

7 «Contera» es sinónimo de estribillo (*Autoridades*, II, s. v. *contera*).

Apenas conoció Blas el de la Compañía que había concluido con los sucesos elementales, cuando se incorporó un poco (que estaba tendido como un marrano) y sin más prevenciones ni prólogos a los oyentes, disparó el siguiente romance, en el que van muchos disparates con el nombre de juicios políticos:

Segundo Bandarra empiezo  
a tender mis profecías,  
que vendrán a los sucesos  
si se ensanchan, o se estiran.  
Porque al revés que los sastres,  
trabaja la astrología;  
hace los sayos, después  
otros toman las medidas.  
Desde mi provincia veo  
que han mudado de provincia  
muchos caciques que hollaban,  
en vez de alfombras, espinas.  
En la gran sartén del mundo  
da una vuelta la tortilla  
y el huevo patas abajo  
se pone patas arriba (1746: 10).

Luego, al centrarse en los aspectos de la Luna, prosiguen las mismas ridículas predicciones en forma de coplas y seguidillas (1746: 26-56).

Por la importancia que tiene para la presente investigación, vale la pena mencionar que los *Delirios astrológicos* (1733) y *El mesón de Santarén* (1735) agregan poemas en portugués. A falta de un análisis tipobibliográfico preciso, cabe indicar que tanto esos almanaques como *Los sopones de Salamanca* (1734) se imprimen en Coímbra, lugar donde el Gran Piscator de Salamanca estuvo desterrado a causa de una pendencia cuyas razones sus biógrafos todavía no han sido capaces de aclarar (García Boiza, 1911: 49; Mercadier, 2009: 97-101). El impreso de 1733 trae un total de nueve composiciones escritas en la mencionada lengua extranjera. Estas se insertan en los ciclos lunares, intercaladas con otras creaciones en español:<sup>8</sup>

El delirante, que ya empezaba a hacer pinos en el idioma portugués, dijo esta seguidilla estropeada.

Hoje Fili se mostra  
toda bizarra,  
pois igualmente todos  
é mostra a cara:  
E certamente  
só de esta vez fermosura  
a todos preze<sup>9</sup> (1732: 26).

<sup>8</sup> Introducimos las modificaciones pertinentes a nivel ortográfico y gramatical, aunque es evidente que hay calcos del español y errores difícilmente subsanables si queremos conservar la rima.

<sup>9</sup> Conservamos esta forma en vez de la actual «praz» para respetar el metro.



En las costas del Mediterráneo peligran unas naves con gente y géneros de toda distinción. En Capricornio se hacen fiestas, pero a ellas dijo el enfermo, siguiendo su delirio de hablar portugués.

Juntos gostos e desgostos  
de esta vez andais,  
e se unos cantarão glórias  
requiem outros cantareis:  
Tudo isto é nada,  
porque o mundo compõe-se  
de acções contrárias (1732: 28).

Atropelló la fuerza del delirio tanto las voces del enfermo, que no se le pudo entender una palabra, solo le pude percibir esta copla:

Para gostos promete  
causas tan novas,  
que das festas passadas  
nada le sobram (1732: 30).

Muere un príncipe con tal sentimiento del delirante, que con las lágrimas en los ojos dijo

Ninguém a dura morte se lhe escapa,  
nem o humilde pastor, nem ainda o Papa (1732: 32).

Notables cosa dijo el delirante y le dio la furia por cantar tanto que duró la música media hora; una de las coplas fue la siguiente.

Hoje o profeta Mahoma  
revolve o seu Alcorão,  
em esta embrulhada dá  
um daca por um lá toma (1732: 34).

Habló en portugués la copla siguiente.

Hoje há de abater-se a altura  
que a morte de tudo e fim,  
e para mostrallo assim  
faz em cinza a pedradura (1732: 40).

Dio una gran carcajada el delirante y dijo: entiéndanme esa copla los preciados de comentadores.

Sai hoje Maria Parda  
a luz e apaga a candeia,  
e porque é dana vea  
começa a dar uma carda (1732: 41).

Sola esta copla dijo el delirante en idioma portugués, al que se le ha conocido aplicado.

Hoje descobre o maldade,  
o acaso nunca esperado,  
e parece no rapado  
a cabeçinha de un frade:  
deixa, que no pego naide  
que nada faz neste mondo  
e sendo a gosto profundo,  
quem pode, cuide escapar,  
que o que não sabe nadar  
neste mundo, vaise a fundo (1732: 43-44).

Estuvo el enfermo sumamente perturbado en esta Luna y dijo mis novedades muy desgraciado; y parece que daba algún consuelo a los afligidos porque repetía muchas veces, ya en portugués ya en castellano, los dos versos siguientes:

Ninguém tem que queijarse da desgraça,  
porque a todos no mundo o mesmo passa (1732: 47).

La narración en prosa del año 1735 cuenta que, en Santarén, «lugar que dista catorce leguas de la gran Lisboa», un «mulato aloque» llamado Manuel «rebuznó [...] hasta dos docenas de coplas portuguesas en palurdo romance castellano», donde daba cuenta de las desgracias que había vivido Torres en el exilio, las cuales, por su persistencia y crueldad, habían terminado por conducirlo a la tumba:

Na ribeira do Tua  
o grande Torres ficaba  
trocando em húmida vida  
o que antes foi vida airada.  
As penhas daquele rio  
con seus queixumes abranda  
e com seu choro negro  
emturba suas puras águas.  
Não grita pelos tormentos  
que lhe tem dado a desgraças,  
chora esquecimentos, pois  
ninguém lhe ouve as suas ânsias.  
Se lembra dos seus contrários,  
e esquecido de su rabia  
pede a o Ceo, que em clemência  
troque sua cruel vingança.  
Um burel de pano gordo  
é o vestido que gasta  
atado ao pálido corpo  
com um correão de vaca.  
Couves e pão de centeio  
foi sua sopa ordinária,

pasto, que o magrecia<sup>10</sup>  
ainda mais que alimentava.

Um ano esteve servindo  
em a capella de Lapa,  
sendo exemplo das vidas,  
e consolo das almas.

Em ler livros devotos  
aproveita as manhãs,  
e em escrever, e em orar  
o resto do dia gasta.

Alguma vez se diverte  
em bordar, e andar a caza,  
que assim engana o pensamento,  
e aborrece a esperança.

A os lugares vezinhos  
gustoso um poquinho baixa,  
se algum triste lhe vozea,  
o algum doente o chama.

Quando seus ditosos pasos  
estas estações andam,  
repentinamente grande  
uma doença o apanha.

Chegou ao sétimo dia  
cheo de agonias raras,  
e ao fim ditosamente  
a Deus entregou sua alma.

Em fim morreu Torres, e &c. (1734: 13-14).

Como ha sido apuntado anteriormente, a través del aspecto poético de la ficción se presentan los temas asociados a la llamada *astrologia supersticiosa*, el elemento más controvertido y el que mayores problemas podía acarrear a un autor. Sin embargo, pese a desempeñar una función estratégica, la crítica, que ha visto en los fragmentos prosísticos «páginas que son parte de la “narrativa perdida” de la primera mitad de una centuria a la que se creyó cerrada al placer de novelar» (Pérez López, 1998: 26), ha valorado negativamente la vertiente poética de la literatura astrológica. Así, Russell P. Sebold afirmaba que los pronósticos de Torres estaban plagados de poesías «detestables» (1992: 103), aunque en otro lugar había alabado las «Introducciones» como una de las muestras más tempranas y conseguidas del costumbrismo hispánico (1975). Lo cierto es que, si nos detenemos a leer las rimas, salvo los casos excepcionales en los que emerge el autodiscurso o en los que aparecen parodias propias de la sátira de oficios, prevalece en ellas una «forma aforística y misteriosa» que resulta en «predicciones oscuras, casi imposibles de descifrar» (Durán López, 2016: 9, 21). En opinión de Elide Casali, los juicios de los astrólogos actúan a la manera de «*puzzles* incompleti», recayendo en los lectores la labor de descubrir cuáles son «le tessere mancanti» (2003: 70-71). De este modo, se busca evitar seguir plasmando a las claras un asunto suficientemente desacreditado e impopular como era la astrología judiciaria. Este factor debió influir incluso más que la censura ya que, por más que se

<sup>10</sup> De «emagrecer», es decir, ‘adelgazar’ o ‘enflaquecerse’. Mantenemos la dicción original para no truncar la medida del verso.

hubiesen incoado procesos categóricos a determinados piscatores, en la Península Ibérica las autoridades no fueron excesivamente severas a la hora de enjuiciar la literatura astrológica: «en los almanaques el nuevo acomodo de la astrología judiciaria logra de facto, salvo excepciones por censores celosos o astrólogos imprudentes, el beneplácito de las autoridades civiles y religiosas, la indolencia inquisitorial y la tolerancia o asentimiento de las élites» (Durán López, 2021: 20); «a tolerancia dos censores em relação aos almanaques produzidos em território da coroa portuguesa mostra a consciencia que havia de que se tratava de uma questão na qual os conteúdos não eran o mais importante» (Lisboa, 2002: 17). Pero, además, la idea de ocultar la expresión recta de las precogniciones con enunciados intrincados y oscuros no deja de ser un artificio retórico ampliamente establecido en la tradición literaria. Una vertiente consiste en la denominada «poesía del cielo», de inclinación barroca y caracterizada por «una esigenza di eleganza e di raffinatezza» (Casali, 2003: 56). Los primeros almanaques de Torres se encuadran dentro de esta categoría. En cambio, el enmascaramiento modulado por el discurso burlesco supone una derivación que, sin ser del todo ajena a la práctica de otros piscatores en Europa, adquiere una relevancia inusitada en España y en Portugal durante el siglo XVIII. Así pues, la falta de un sentido rotundo y evidente en esta clase de escritos no debe imputarse —o al menos no en todos los casos— a la falta de pericia o de inspiración literaria del astrólogo, sino que hay que considerar que se trata de un resorte retórico consustancial al género del almanaque que adquiere carta de presentación mediante la poesía jocosera. Aquí radica una diferencia esencial con el «laberinto conceptista» ideado por ciertos poetas satíricos del siglo XVII (como Francisco de Quevedo, a quien tanto admiraba Torres Villarroel),<sup>11</sup> donde, amén de la «dificultad», operaba como característica imprescindible la «inteligibilidad» (Arellano, 1998: 10, 14). En realidad, buena parte de los rasgos poéticos de los almanaques coinciden con los estilemas presentes en el periodo denominado «Bajo Barroco», como son la intranscendencia, el afán lúdico o el prosaísmo (Ruiz Pérez, 2012). En medio de esta coyuntura, Torres es capaz de conciliar las exigencias temáticas y formales del género que practica con las preferencias literarias de su tiempo.

Respecto a la cuestión métrica, en un principio Torres se decanta por la diversidad en la elección estrófica, si bien «en el futuro tal variedad tenderá a estrecharse» (Durán López, 2016: 9). Emilio Martínez Mata indicaba que por ser el almanaque «una producción esencialmente festiva», sus metros «predilectos» son «coplas, romancillos, seguidillas, e incluso [...] sonetos —la forma breve más larga—» (1995: 144). Más tarde, en un estudio exhaustivo, se ha puesto de manifiesto su predilección por el arte menor, cifrado en cuartetas, coplas, romances, quintillas y, especialmente, en seguidillas, concretamente en la variante de la seguidilla compuesta, muy cultivada por los autores «populares» dieciochescos (Durán López, 2016). El endecasílabo se deja ver en forma de soneto, aunque en términos generales su presencia es menos notable que las formas métricas antedichas (Durán López, 2016).

Todo lo expresado es aplicable en mayor o menor medida al tropel de imitadores que, visto el éxito del Gran Piscator de Salamanca, decidieron adentrarse en el intríngulis del mercado editorial de los impresos anuales:

La existencia de poemas judiciales en los mismos lugares y con análogas funciones que en Torres Villarroel es nota constante de los muchos almanaqueiros que siguieron su estela y trataron de reproducir su éxito en ventas y fama a partir sobre

<sup>11</sup> Para la influencia del estilo quevedesco en el almanaque literario español del siglo XVIII, véase Lora Márquez (2021).

todo de los primeros años de la década de 1730. [...] A veces la imitación puede reproducir o amplificar unos elementos, disminuir u omitir otros (Durán López, 2016: 34).

Fijándonos en las estaciones, destacan versos del tipo: «Barajado el mundo / anda con tal prisa, / que ya son lo mismo / bufetes, que sillas» (Gómez Arias, 1734: 12); «el bergante del Bausán, / viendo, que Bartolo airado, / quiso mostrarse empinado, / no le dejó ni aun gabán. / Y si no fuera un patán / que llegó, cuando esto hacía, / bien creo que le quitaría, / aunque fuera el cordobán» (Martín, 1755: 4); «se doblan centinelas en campaña, / se descubre el enredo de una dueña, / se la apura, corrige y endomeña, / y se quita por fin una cucaña» (Ortiz Gallardo de Villarroel, 1758: 10). En lo referente a los cuartos de Luna, las exposiciones son muy similares: «Despreciado a los establos / baja un loco advenedizo, / que artífice de retablos, / para un San Miguel que hizo / labró cuatrocientos diablos» (León y Ortega, 1733: 23); «médicos, cirujanos / y cazadores, / de lo que matan, visten, / calzan y comen / con diferencia, / que en lo que aciertan estos, / aquellos yerran» (Sanz, 1745: 33); «un barco pelagra, / porque los aires / en contrapuestas lides / guerra le hacen: / triste fluctúa, / porque en el viento poco / las dichas duran» (Romero Martínez Álvaro, 1760: 30).

La sistematicidad de Torres y sus seguidores a la hora de acoplar la poesía al armazón del pronóstico contrasta con el quehacer de los almanaquistas lusos, quienes raramente se ajustan a un patrón específico. Para empezar, muchos autores, pese a integrarse dentro de la corriente jocosera, omiten la poesía en sus escritos. Así lo vemos en los reportorios de Afonso Castanho (1737), Almeno de Macao Olho (1751), Plácido Lusitano (1759), José Damião de Lagos y Bigorrihas (1760). Quienes sí la incorporan, lo hacen de una manera un tanto anárquica e inconsecuente, sin que realmente sea posible detectar una regla que determine su inclusión, ni siquiera en una serie concreta. Así, Cosme Francês solamente se vale de recursos poéticos en salidas de los años 1737 y 1742 del *Sarrabal Saloio*.<sup>12</sup> En el primer ejemplar, un romance de carácter narrativo inaugura el comienzo del «Vexame e notícia prévia a quaisquer leitores», una suerte de prólogo que antecede al discurso general:

Há del rei, há que del rei! Assim bradava e gritava eu na noite em que me roubaram quasi na entrada da rua da Oliveira e

acudiu a esta voz um tecelão  
e com uma chuça velha um taverneiro,  
mas fugiu por entre elles o ladrão:  
apareceu também um quadrilheiro,  
que inquirindo do caso com voz branda,  
vendome nu e cru e sem dinheiro,  
o não quiz procurar daquela banda,  
aonde em certas lojas escondido  
sem trabalho, cuidado nem demanda,  
disfarçando e vestindo o meu vestido  
alguns dias esteve com receio,  
de que por alguém fosse conhecido (1736: 5).

<sup>12</sup> Nos centramos en exclusiva en la poesía jocosera, porque en otros números sí se hallan múltiples composiciones de poetas latinos.

Al finalizar el juicio del año, que ha sido redactado en un tono serio, vuelven a introducirse unos versos burlescos: «E assim o faz / daqui lhe prometo / que todos afirmem / que em tudo foi feliz o seu governo» (1736: 14).

En las lunaciones se disponen varios poemas sin un orden prefijado. Los astrólogos portugueses, como sus homólogos europeos, también suelen aludir «através de alusões geralmente vagas às qualidades dos planetas e, naturalmente, através também do recurso genérico ao mesmo processo de adivinação» (Carolino, 2003: 326). Muchas de las estrofas aparecidas en esta sección lo hacen con la intención de ocultar el significado explícito de la previsión. En el novilunio de abril, Cosme Francês anuncia que

Uma rainha coroada  
vejo com bastante estado  
em um castelo encerrada;  
e com respetivo agrado,  
vestidas de carmesim,  
incansáveis no cuidado  
a servem donzelas mil:  
Tudo está sossegado  
não se ouve já rumor no bosque ou prado (1736: 22-23).

Lo que más llama la atención de toda esta parte es que hay dos textos escritos en español, parcialmente o al completo. Uno de ellos, formado por dos quintillas, dice lo siguiente:

Cuidava eu no embuste que lhe diria nesta quadra e me apareceu um castelhano  
que me mandou escrever esta novidade, e que o tempo descobriria, lá va por sua  
conta a risco:

Vejo<sup>13</sup> en un sepulcro estar  
diferentes cuerpos muertos,  
y tan grandes voces dar,  
que yo me paré a escuchar  
si gritaban los conciertos.

Oílos, y voceaban  
con sus voces bien pulidas  
allí mismo donde estaban,  
y eran las voces que daban,  
sin sentidos muy sentidas (1736: 15).

Con algunas variantes, José Luis Gárfer y Concha Fernández dan cuenta de este enigma en el *Adivinancero antológico español*, cuya solución se corresponde con el órgano (2008: 249).

En la Luna nueva de agosto, vuelve a presentarse otra rima que cabría calificar de bilingüe, pues contiene versos tanto en español como en portugués:

<sup>13</sup> Mantengo la forma portuguesa del original.

Pensativo no que podia dizer nesta quadra, ouvi uma forte voz que dizia

En una cárcel me echaron  
mis amigos más que hermanos,  
y ellos con sus propias manos  
de la prisión me sacaron.  
Y por confirmar la paz  
me encierran en sus entrañas,  
yo con mis potentes mañas  
me vengo, por ser sagaz.  
Adivinhem agora,  
o que isto será (1736: 27).

En esta ocasión, la idea está tomada del *Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes* (1578), traducción al castellano de *Le piacevole notti* de Giovanni Francesco Straparola.

El almanaque de 1742 trae un «culto e natural soneto» que una vez más se inserta en esa especie de proemio que los autores portugueses solían incluir antes del discurso anual, y que no es otra cosa que una breve historia. El apartado de las fases lunares únicamente incluye una composición rimada, en concreto un madrigal, que, nuevamente, vuelve a utilizar el idioma castellano como cauce de expresión. En la invención, la voz ficcional conversa con un gusano que ha encontrado entre los libros de la estantería de su biblioteca:

Biblioteca interior, cuerpo en resumen,  
de muchos tomos el menor volumen,  
no me dirás, Pelilla, vientre toda,  
cenáculo de ciencias, sino boda;  
¿por qué razón te casas con lo corto?  
Pues que no la concibes, yo la aborto.  
Ya que de mí la impetras  
mancando allí las letras,  
el gusano responde, que infelice  
musitando en un ay!, así me dice:  
Yo que entre lo sutil vivo en mi centro  
me entiendo acá por dentro,  
quien vive de las letras nunca crece,  
Ni quien come lo ajeno se engrandece,  
muchos escritos hay, que con mascarlos,  
ya más puedo tragarlos.  
No muerdo yo tan solo el buen *Idilio*,  
gusanos hay también que, al gran Virgilio,  
que justo el César perdonó la llama,  
roer pretenden la incorrupta fama,  
sin que él de su conciencia  
mordisquee la insapiencia.  
Esto dijo el insecto de un escolio,  
que lo puedo citar en cualquier folio (1741: 14-25).

António Pequeno, firmante de la serie *O cego astrólogo* (1738, 1739, 1740 y 1742), emplea la poesía de una forma muy irregular. En la entrega del año 1738 solamente se insertan unos versitos al inicio de la narración, donde el protagonista, que se identifica con el ciego papalista que da nombre a la cabecera, critica a las mujeres que antaño huían de él y que, en cambio, al verlo convertido en astrólogo, lo quieren para marido:

Senhoras franças e guapas, cuidem vossas mercês de nossa cousa. [...] Até agora nenhuma de vossas mercês fazia caso do cego, e tanto que o vem astrólogo, todas o querem, todas o desejam para marido. Pois

se quando eu quis, não quisestes  
cuidando que eres mais que eu,  
agora que vois quereis,  
agora não quero eu (1737: 2).

Al año siguiente, la voz poética escapa de unas señoras que intentan golpearle por haberlas insultado en el almanaque precedente:

Correndo para me pilhar o vulto, dei em soltar o pé candeo, e temendo o alcance, fazendo força sobre o meu varapau, tirei comigo sobre un telhado, e só então entendi

que passeava por cima  
de tantos brutos medonhos,  
ouvindo sensaborias,  
vendo de palanque os touros (1738: 3).

En 1740, vuelven a aparecer textos poéticos insertos en la narración, concretamente un soneto y un cuarteto, en los que, debido al carácter misógino que caracteriza al personaje principal, la voz lírica insiste en ridiculizar a las mujeres que lo persiguen. La novedad de mayor envergadura reside en el *Prognóstico particular para o ano 1742*, donde, aparte de un poema en décimas cuya temática es la sátira de oficios (1741: 6-7), emergen por primera vez algunos versos en el diario de cuartos de Luna. El día 25 de diciembre se presenta un soneto dedicado a celebrar el nacimiento del Niño Jesús (1741: 39). Sin embargo, el aspecto que alberga una mayor trascendencia se encuentra en los días 19 de junio y 21 de septiembre, donde afloran dos sonetos extraídos de los *Ocios políticos* (1726) de Diego de Torres Villarroel:

Que me robe lo justo la violencia,  
que se explique el coraje vengativo,  
y que el odio se enoje, no es motivo  
para que yo desprecie mi paciencia.  
De la envidia la bárbara influencia  
con risa burlo, y con semblante esquivo,  
que en no hacer resistencias a lo altivo  
funda mi condición la resistencia.  
A justos manda Dios, y pecadores  
que coman todos lo que el rostro suda,  
y otro glotón me traga mis sudores.



Tiénteme la ambición, la furia acuda,  
que a despreciar codicias y furores  
Epicteto me enseña, y Dios me ayuda (1741: 28-29).<sup>14</sup>

En la mano derecha el pobre tiene  
un peñasco pendiente, que le inclina;  
dos alas en la izquierda, que en camino  
al solio, que su estudio le previene:  
como el mundo a su ciencia estrecho viene,  
quiere volar, fortuna predomina,  
ejecuta su intento, y examina,  
que grave peso el mundo le detiene:  
el gremio que le dio naturaleza,  
desde la tierra se remonta al cielo,  
porque a tanto se extiende su agudeza:  
mas, ¿qué importa, o rigor o desconsuelo,  
si envidiosa detiene la pobreza  
la virtud generosa de su vuelo? (1741: 34).<sup>15</sup>

En este punto, se establece un diálogo intertextual entre el almanaque literario jocosero luso y la obra torresiana, que no solamente atañe a la factura que se imprime a los pronósticos, sino también a vertientes adicionales de la obra del Gran Piscator. En este sentido, es pertinente acudir a la teoría del «corpus mixto» enunciada por Lodovica Braida, según la cual los almanaques italianos —aunque cabe extrapolar su hipótesis a otros segmentos de la producción europea— son a veces el resultado de procesos de «copiature, riassunti o adattamenti di opere di successo» (1995: 40).

Fuas Feio Fialho recurre a la poesía en los cuatro testimonios de sus almanaques que han sobrevivido hasta nuestros días (1741, 1745, 1746 y 1751). En la primera de ellas, describe en una octava a «um horroroso fantasma» que se encuentra mientras pasea por el caracol del barrio de Gracia:

Não acabava quando uma figura  
se mostra no ar robusta e válida  
de disforme e grandíssima estatura  
o rosto carregado a barba esquelada;  
os olhos encurvados a postura  
medonha e má que a cor terrena e pálida.  
Cheios de terra e crespos os cabelos.  
A boca negra, os dentes amarelos (1740: s. p.).

En el diario, se adjudica a los diferentes signos del Zodiaco un poema burlesco formado mediante la unión de pareados. A Piscis, por ejemplo, se lo compara con dos sardinas:

Senhoras, este signo è de sardinhas,  
também para ellas tem o Ceo cozinhas,

<sup>14</sup> «Conformidad en un trabajo donde la envidia de alguno le quitó de comer» (Torres Villarroel, 1726: 4).

<sup>15</sup> «Traduciendo el emblema 120 de Alciato, que comienza *Dextra tenet lapidem, &c.*» (Torres Villarroel, 1726: 36).

porém eu como dellas já me enfado  
nunca mais falarei em tal guisado,  
e só digo, que o tempo estará frio,  
e que a basta cubra o vosso brio;  
mais bem sei me direis,  
que não são para vos estes buréis;  
mais eu para mostrar, que sei melhor  
heivos de consehlar seja o que for (1740: s. p.).

Las estrofas van precedidas de unos consejos que el autor ofrece «Às damas», de ahí que haya interpelaciones a un lector concreto que se identifica con las mismas.

En 1745, antes incluso que el prólogo y sin que tenga una relación estrecha con el resto de la ficción, el autor introduce dos décimas con las que aspira a dar «um recado a todos os meus amigos e conhecidos». Los textos versificados se mantienen en las fases lunares, que ahora se titulan «Aplauso ao signo» y que, al igual que en el almanaque de 1746, es el único espacio en el que se presentan poesías. Cabe indicar que en estos ejemplos los pareados son remplazados por octavas.

El último piscator expone un cierto tipo de innovación, ya que las clásicas recomendaciones sobre agricultura pasan a escribirse en verso. Lo hacen bajo el epígrafe «Trova em favor da agricultura». Solamente se le concede un poema a cada mes; así, en marzo prescribe:

E neste mes de março e seu crescente  
planta, mergulha e lança em terras frias;  
Semea toda a casta de semente  
de pepinos, melões e melancias.  
No mingunte já é cousa corrente,  
que se lavrem as terras lavradas,  
e se podem as vinhas mais balseiras  
trasfegar vinhos, alimpar romeiras (1750: 11).

Como se extrae de la muestra anterior, el metro escogido es la octava, que se manifiesta con suma recurrencia entre los piscatores portugueses.

Finalmente, Pai Daniel, un esclavo procedente de Costa da Mina que inventa supuestamente la serie de *O preto astrólogo* (1758, 1760 y 1761), añade doce poemas a las lunaciones, en consonancia con los meses del año. Lo hace acoplando estrofas de diez versos (dos quintillas o una décima) en las que se reproducen «as características fonéticas, morfológicas e sintáticas do português falado por essa população africana» (Carolino, 2002: 80).

#### Janeiro

Dos gente de duas cara  
nunca será bon fiar,  
e como pode acertar,  
os preta, he cousa rara;  
no que quer pronosticar  
mim só pode afirmar,  
e nisto me não engano,  
que he duas caras de Jano,

que quanto maior ser mostrar,  
ser pior, e maize magano (1757: 11).

Agosto tem 31 dias

Vay os diana os medindo  
os temor dos preto e branco  
que nos furor dos barranco  
sua os veze, estar ouvindo  
e se nos tempo mais olindo  
dos gosto, e dos receyo  
os preto vay os paceyo  
e os branco os suas orta  
que os no paço os importa  
ter cuidado nos le creyo (1759: 17).

En la última página del impreso de 1758 se introduce un poema en honor de la Virgen María que le sirve al astrólogo para presentarse como un buen cristiano que supedita sus predicciones a la fe en Dios (1758: 39).

En 1761, desaparecen los textos poéticos de las fases lunares. En contraposición, se introduce un breve poema burlesco en el cuerpo de la ficción en prosa —«será poize o titulo toro / de toro os mia obra / que sem ir os escolla / guiar outro cego tollo» (1760: 9)— y, al final del opúsculo, unas décimas en las que el autor admite que no ha tenido tiempo para componer los poemas de los meses del año —«nem para mim fazer versos, / lá nos principios ros meses / ter tempo, que muntas vezes / os tempos me están diversos»—, para después subrayar que su único deseo es divertir al lector y acogerse al dictamen de la Iglesia católica (1760: 30-31).

### 3. CONCLUSIONES

A la vista de lo antes expuesto, es pertinente plantear la hipótesis de que exista entre los almanaques literarios españoles y portugueses del siglo XVIII una «filiación textual» directa, entendiendo este concepto en los términos en los que lo define Hans-Jürgen Lüsebrink:

L'étroite imbrication intertextuelle des littératures de large circulation à l'époque moderne, sous leurs différentes formes: traductions, plus ou moins modifiées, de textes [...] d'une aire culturelle à une autre [...]; réceptions productives de textes et de motifs qui font subir de fortes modifications au texte originel (1996: 425).

Dicho de otro modo, teniendo en cuenta las similitudes expuestas, cabe postular que durante la década de 1730 se hubiese producido una transposición del modelo jocosidad torresiano de España a Portugal. Un argumento a favor de esta hipótesis radica en el hecho de que el propio Torres Villarroel vivió en el país vecino justo antes de que empezasen a publicarse allí los almanaques adscritos a esta categoría. Por si fuera poco, en una ocasión se citan directamente sus composiciones (los *Ocios políticos*), señal de que su obra debía ser medianamente conocida en el occidente de la frontera del reino de España. Además de todos estos argumentos, el análisis de la poesía jocosidad evidencia múltiples similitudes entre el quehacer de los almanacistas españoles y portugueses del siglo XVIII,

en tanto que los dos grupos se valen de la poesía para enfatizar el componente burlesco de su discurso, así como para camuflar los *signa*. Ambos demuestran una preferencia por el verso de arte menor, si bien es cierto que los astrólogos lusos muestran una clara predilección por la octava, que no es tan común entre los españoles. No obstante, se observan también algunas antinomias, como es la frecuencia de aparición de los versos, mucho más alta en España, o su disposición. En relación con esto, hay que subrayar que, en los pronósticos portugueses, los textos poéticos acostumbran a aparecer acoplados a la narración, algo que entre los españoles solamente se da en el llamado «modelo literario extremo» (Durán López, 2015: 81-90).

Para terminar de refrendar la teoría de la «filiación textual», convendría ampliar el presente examen a otras vertientes de la tipología literaria jocoseria, como es la prosa, donde las concomitancias se multiplican. Aspiramos a poder realizar con éxito este trabajo en estudios posteriores.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Bibliografía primaria*

- BIGORRILHAS (1760), *Novo pronóstico e curioso lunário para o ano de 1760 bissexto. Comprende Luás, dias, meses, dias santos e de jejum, festas mudáveis, nascimentos e ocasos do Sol e outras muitas cousas. Composto por Bigorrilhas, pastor natural da Serra da Estrela, e astrólogo asserrimo, Coimbra, Luís Secco Ferreira.*
- BRITO, Henrique Ambrósio de (1714), *Prognóstico e lunário com todas as mudanças do tempo do ano 1715. Observado ao meridiano da insigne cidade de Lisboa, corte do reino de Portugal. Por Henrique Ambrósio de Brito, natural de Penamacor, Lisboa, Miguel Manesca.*
- CASMACH, Francisco Guilherme (1646), *Brachylogia astrológica e apocatastasi apographica do Sol, Lua e mais planetas, com todos os seus aspectos, eclipses e pronosticação dos seus efeitos para o presente ano de 646. Calculado pela nova e genuína teórica do motu celeste e tesouro das observações astronómicas lansbergienses e argólicas, parisienses e de Origano, tychonicas e próprias para o meridiano desta cidade de Lisboa. Composto e oferecido a nobreza lusitana. Pelo licenciado Francisco Guilherme Casmach, filósofo e astrólogo e cirurgião das Magestades reales, Lisboa, Pedro Craesbeeck.*
- CASTANHO, Afonso (1737), *Audiencia astronómica em que ao son dos ruidosos timbales se publicam notícias a novas. Pronóstico antigo composto de Astronomia moderna e fabricado para todos os polos com elevação de 38 gr. e 42 min. para as duas Lisboas, applicação divertida de Afonso Castanho, pescador de Alfama, assessor do Sol, Sarrabal marítimo e castelhano mor de Castello Picão etc., Lisboa, Miguel Rodrigues.*
- COSTA, Vitorino José de (1736?), *O Grão Pescador Cosme Francês, Sarrabal Saloio e irmão gémeo de Damião Francês, naturaes ambos de Vila de Frades. Prognóstico geral para o ano de 1737, II depois do bissexto. Calculado e ajustado nas lunações ao meridiano de ambas Lisboas pela altura de nosso polo 38 gr. e 42 min. de elevação, pouco mais o menos, Lisboa, Miguel Rodrigues.*
- COSTA, Vitorino José de (1741?), *O Grão Pescador Cosme Francês, Sarrabal Saloio e irmão gémeo de Damião Francês, naturaes ambos de Vila de Frades. Prognóstico geral para o ano de 1742, primeiro depois do bissexto. Calculado e ajustado nas lunações ao meridiano de ambas Lisboas pela altura de nosso polo 38 gr. e 42 min. de tal ou qual imaginaria elevação, [s. l.], [s. i.].*
- ENDIMIÃO PORTUGUÊS (1736?), *Endimião Português. Prognóstico prosopoético, fabulógico, jocoserio, metafórico para o ano de 1737. Dirigido ao meridiano de ambas Lisboas. Dedicado aos curiosos das Gazetas por um culto e oculto engenho desta corte, Lisboa, na officina de Manoel Fernandes de Costa, impressor do Santo Officio.*

- ERASMO DE ROTTERDAM (1953 [1511]), *Elogio de la locura*, Pedro Voltes Bou (trad.), Madrid, Espasa-Calpe.
- FIALHO, Fuas Feio (1741), *Sarrabal cidadão. Astrólogo casquilho, anti-saloio crítico, brinco de estados e palito de damas, ou lunario verdadeiro. Para o ano de 1741, 1 depois do bissexto, calculado pelo meridiano de ambas Lisboas, que conforme a ultima observação feita neste reino com um tubo de 45 palmos, se acha estarem na altura de 38 grãos e 42 minutos da elevação do pollo, còvado mais ou menos. Contém as variações das Luas, os signos em que andam, os dias úteis para purgas, sangrias e caça. Avisos da agricultura, e uma curiosa cronologia das cousas mais memoráveis que tem sucedido neste reino, etc. Dedicado as senhoras de ociosidade de por seu autor dom Fuas Feio Fialho, matemático mor das Magestades Imaginarias*, Lisboa, oficina de Pedro Ferreira.
- FIALHO, Fuas Feio (1744), *Sarrabal cidadão. Astrólogo casquilho, desenfado do povo, remedio de cegos e palito de críticos ou lunário verdadeiro (ou para cada um chamar como quiser) para o ano de 1745, 1 depois do bissexto, ajustado pelo comprimento, largura e altura do nosso polo que conforme as observações astronómicas de tudo tem bastante, e não me costou pouco a ajustar de papel um vestido tamanho e tão comprido. Contém uma pequena quantidade de introdução debaixo do nome de Advertência leve; e antes della um recado métrico para os seus amigos; um juízo suficiente para o presente ano; uma tabla excelente das maré, outra nova e não menos boa das leguas que entre si distam as cidades deste reino, e em fim um calendario com todos os dias santos, e de jejum e seus aplausos métricos aos signos. Composto por D. Fuas Feio Fialho, matemático mor das Magestades imaginarias*, Lisboa, Pedro Ferreira, impressor da Augustissima Raihna Nossa Senhora.
- FIALHO, Fuas Feio (1745), *Sarrabal cidadão. Astrólogo casquilho, desenfado do povo, remedio de cegos e palito de críticos ou lunário verdadeiro para o ano de 1746, 2 depois do bissexto, ajustado pelo comprimento, largura e altura do nosso polo que conforme as astronómicas observações de tudo tem bastante, e não me costou pouco ajustar-lhe este vestido. Contém uma célebre história que me sucedeu no caracol de Graça. Um suficiente juízo para o presente ano, nascimentos dos nossos invictissimos monarcas, uma tabla excelente das marés, outra das leguas que entre si distam as cidades deste reino umas das outras, e emfim um calendario com todos os dias santos e de jejum e seus aplausos métricos aos signos, etc. Composto por D. Fuas Feio Fialho, matemático mor das Magestades imaginarias*, Lisboa, Pedro Ferreira.
- FIALHO, Fuas Feio (1750), *Sarrabal cidadão. Astrólogo casquilho, desenfado do povo, remedio de cegos e palito de críticos ou lunario verdadeiro para o ano de 1751, 3 depois do bissexto, ajustado pelo comprimento, largura e altura do nosso polo que conforme as astronómicas observações de tudo tem muito, e seu A. de tudo tem pouco, e desta sciencia nada. Contem tudo quanto leva e nada mais. Composto por D. Fuas Feio Fialho, matemático mor das Magestades imaginarias*, Lisboa, Pedro Ferreira.
- GÓMEZ ARIAS (1734?), *El embajador de los astros y volante de Mercurio. Pronóstico divertido para el año de 1735. Juicio de los acontecimientos morbosos y sucesos políticos de la Europa. Por el Gran Piscator de Castilla don Gómez Arias, maestro de filosofía, profesor de Matemáticas, retórica, letras divinas y humanas*, Madrid, José González.
- HORTA AGUILERA, Francisco de (1738?), *El Totilimundi histórico-genealógico, cronológico y geográfico, pronóstico y diario de cuartos de Luna, políticos y elementares. Su autor el ingenio cordobés, don Francisco Horta Aguilera, filomatemático hispalense. Dedicado al M. I. S. don Bernardo Justiniani y Echévez, marqués de Peña Florida, del Consejo de su Majestad, etc.*, Madrid, Manuel Fernández.
- HORTA AGUILERA, Francisco de (1742?), *La pragmática del tiempo y totilimundi a cuestras. Pronóstico el más noticioso, cronológico, histórico, moral y jocosero, en el que se describe una receta general de términos astrológicos, con una monita individual de cómo deben portarse los majos y petimetres, oficios, tratos y comercios, con otras curiosidades dignas de saberse. Su autor el ingenio cordobés D. Francisco de Horta y Aguilera, filomatemático hispalense y de la Real Academia de Caballeros*

- Guardias Marinas de la ciudad de Cádiz. Dedicado al muy ilustre señor don Diego Yáñez de Noboa Villa Marín Carantoña, etc.*, Madrid, [s. i.].
- HORTA AGUILERA, FRANCISCO (1743?), *Claros enigmas de Urania y preguntón instruido. Pronóstico el más noticioso, político y elemental de los cuartos de Luna y sus aspectos, con una declaración inteligible y sucinta de lo que es y cómo se congela la nieve, granizo, rocío, nube, lluvia, trueno, relámpago y rayo; llover sapos, ranas, lana, aceite y leche; haber cometas y exhalaciones, causa de las guerras, peste y hambre; con otras infinitas curiosidades astrológicas para el año de 1744. Su autor, El Ingenio Cordobés, D. Francisco de Horta Aguilera, filomatemático hispalense, y de la Real Academia de Caballeros Guardias Marinas de la ciudad de Cádiz. Dedicado al M. I. Sr. D. José Sarmiento Sotomayor y de los Ríos, conde de Portillo, etc.*, Madrid, [s. i.].
- JUSTICIA Y CÁRDENAS, FRANCISCO DE (1744a?), *El piscator de don Quijote u don Quijote de los piscatores. Pronóstico verdadero o fabuloso compuesto por la Dulcinea de los astros, ingenio del Lavapiés, segunda mujer de Manuel Pascual. Tratado de los sucesos elementares y políticos, diario de los cuartos de Luna para el año de 1745. Escrito en dos medios. Parte primera*, [s. l.], [s. i.].
- JUSTICIA Y CÁRDENAS, FRANCISCO DE (1744b?), *Segunda parte del Piscator de don Quijote u don Quijote de los piscatores. Pronóstico jocoserio, histórico y político, y diario de los cuartos de Luna del segundo medio año de 1745. Compuesto en sueños por la Dulcinea de los astros, ingenio del Lavapiés, segunda mujer de Manuel Pascual; auxiliada de dicho caballero y de su escudero Sancho Panza*, [s. l.], [s. i.].
- LAGOS, JOSÉ DAMIÃO DE (1758), *Sarrabal lisbonense. Prognóstico joco-sério para o ano de 1759, terceiro depois do bissexto. Contém os aspectos da Lúa com o Sol, avisos medicinais e regras de agricultura para os lavradores, hortelã, jardineiros e mais pessoas, que se applicam a cultura e um catálogo dos santos naturais deste reino. Calculado ao meridiano da cidade de Lisboa pela altura de 38 gr. e 43 min. de elevação do polo. Por José Damião De Lagos, Lisboa, Manoel Coelho Amado.*
- LEÓN Y ORTEGA, FRANCISCO DE (1732?), *El pronóstico entretenido. Diario general de cuartos de Luna para el año de 1733. Juicio de los sucesos elementales y políticos de toda la Europa. Su autor don Francisco de León y Ortega*, Madrid, Antonio Marín.
- LEÓN Y ORTEGA, FRANCISCO DE (1733?), *El pronóstico entretenido y doctor duende. Diario general de cuartos de Luna para el año de 1734. Juicio de los sucesos elementales y políticos de toda la Europa. Su autor Don Francisco de León y Ortega, profesor de Filosofía y Matemáticas en la Academia de Barcelona. Dedicado a la Excelentísima Señora la condesa de Fuenclara*, Madrid, Antonio Marín.
- LUSITANO, PLÁCIDO (1758), *Prognóstico e curioso lunário para o ano 1759 terceiro depois do bissexto. Com os aspectos da Lúa com o Sol, avisos medicinais e regras de agricultura para os lavradores, hortelãos, jardineiros e mais pessoas, que se aplicam a cultura. Calculado para todo o reino de Portugal pelo meridiano da famosa cidade de Évora, segundo a altura 38 gr e 27 min. de elevação de polo. Por seu autor Plácido Lusitano, astrólogo evorense, Lisboa, Manoel Coelho Amado.*
- MACAO OLHO, ALMENO DE (1750), *Sarrabal agricultor. Novo astrólogo camponês. Prognóstico entretido para este ano de 1751 terceiro depois do bissexto, no qual se da o método de plantar e transplantar as árvores da fruta. Para desenfado do povo, proveito de papelistas, palito de ociosos, logração de néscios e remédio de seu autor Almeno de Macao Olho, professor de astrología, lavoura e agricultura. Calculado ao meridiano de Lisboa pela altura de 38 gr. e 40 min. de elevação de polo, Lisboa, Manoel Coelho Amado.*
- MARTÍN, TOMÁS (1755?), *Pleito criminoso entre Bartolo y su amo. Pronóstico y diario de cuartos de Luna, con los sucesos elementales, áulicos y políticos de la Europa, para este año de 1756. Compuesto por D. Tomás Martín, profesor de Matemáticas en la Universidad de Salamanca y discípulo del Dr. D. Diego de Torres Villarroel, del gremio y claustro de dicha universidad y su catedrático de Matemáticas jubilado por el Rey Nuestro Señor. Quien lo dedica al señor don Francisco Cosío,*

canónigo en la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Ávila, Salamanca, Eugenio García de Honorato.

MORALEJA Y NAVARRO, José Patricio (1740?), *El saludador de los astros y gran piscator de Caramanchel para el año que viene de 1742. Pronóstico seri-jocoso y burlesco, muy divertido, para desechar melancolías después de lleno el cofre de las tripas. Para el año de 1741. Le saca a la luz don José Moraleja, escribano de Su Majestad y de sus Reales Hospitales, vecino y natural de esta corte y villa de Madrid. Dedicado a don Diego Trigueros, escribano de número y comisiones de ella, Madrid, Gabriel Ramírez.*

MORALEJA Y NAVARRO, José Patricio (1741), *El mayordomo de la Luna y Gran Piscator de la Corte. Para el año de 1742. Pronóstico seri-jocoso, dirigido a desterrar la creencia de las adivinaciones que los serios pronósticos anuncian. Su autor el pobre caballero D. Juan de Frías, vecino de esta corte, maestro de cantar seguidillas, filomatemático de limosnas, catedrático de astrología en la Universidad de Lovaina. Sácale a la luz D. José Patricio Moraleja, escribano de Su Majestad y de sus Reales Hospitales de esta corte, natural y vecino de ella, Madrid, Herederos de la viuda de Juan García Infanzón.*

MORALEJA Y NAVARRO, José Patricio (1747?), *Piscator seri-jocoso intitulado El nacimiento del año nuevo de M.DCC.XLVIII. Narración divertida del modo con que nació el año referido con la asistencia de los dioses, diosas, ninfas, etc. Adórnanle exquisitos cuentos para reír, un entremés famoso, aprobados naturales secretos y cuarenta curiosas enigmas o quisicosas, que para el recreo de los aficionados les da por vía de aguinaldo. Su autor José Patricio Moraleja y Navarro, filomatemático en esta corte, Madrid, [s. i.].*

ORTIZ GALLARDO DE VILLARROEL, Isidoro (1758?), *Las gradas de San Felipe el Real. Pronóstico diario de cuartos de Luna, con los sucesos elementales de la Europa, para este año de 1759. Dedicado al Excmo. Señor don Antonio López de Zúñiga, Avellaneda y Bazán, Ayala, Chaves, Chacón [...]. Por el Pequeño Piscator de Salamanca, el doctor don Isidoro Francisco Ortiz Gallardo de Villarroel, del gremio y claustro de la Universidad de Salamanca y su catedrático actual de Matemáticas, Madrid, Joaquín Ibarra.*

PAI DANIEL (1757), *O preto astrólogo, pronóstico diário dos quartos, Lúas e mais conjunções e movimenta dos astra. Com os sucessos elementa dos Europa, nos que toca aos meridiana dos Lisboa, para os ana de 1758 composta pelo Pai Daniel. Os preta safia natural dos Costa de Mina, Lisboa, Ignacio Nogueira Xisto.*

PAI DANIEL (1759), *O preto astrólogo, pronóstico diário dos quartos, Lúas e mais conjunções e movimenta dos astra. Com os sucessos elementa dos Europa, nos que toca aos meridiana dos Lisboa, para os ana de 1760, bissexta. Composta pelo Pai Daniel. Os preta safia natural dos Costa de Mina, [s. l.], Pai Basião.*

PAI DANIEL (1761), *O preto astrólogo. Sarrabal divertida e curiosa para os ana 1761 primeiro depois de bissexta. Composta pelos veio os Pai Daniel, que ter agora nome de Safarrana. Para quem quiser lançar fora os merancia ramosa, Coimbra, Antonio Simoens Ferreira.*

PEQUENO, António (1737?), *O cego astrólogo. Antonio Pequeno, filho bastardo do Sarrabal Saloio oferece as senhoras franças e guapas da corte, as que o foram e que ainda o não são, este grande pronóstico para o ano 1738, segundo depois do bissexto. Calculado em França e ajustado na lunações ao meridiano de ambas Lisboas pela altura do nosso polo 38 gr. e 42 min. de curiosa elevação, etc., Lisboa, Miguel Rodrigues.*

PEQUENO, António (1738), *O cego astrólogo. Antonio Pequeno, filho bastardo do Sarrabal Saloio oferece a todos os cegos, cegonhas e tortos este grande para o ano 1739, terceiro depois do bissexto. Calculado em França e ajustado na lunações ao meridiano de ambas Lisboas pela altura do nosso polo 38 gr. e 42 min. de curiosa elevação, etc., Lisboa, Miguel Rodrigues.*

PEQUENO, António (1739?), *O cego astrólogo. Antonio Pequeno, filho bastardo do Sarrabal Saloio [...] para o ano 1740, [s. l.], [s. i.].*

- PEQUENO, António (1741), *O cego astrólogo. Antonio Pequeno, filho bastardo do Sarrabal Saloio. Pronóstico particular para o ano 1742, segundo depois do bissexto. Calculado e ajustado nas lunações pela altura do nosso polo e meridiano de ambas Lisboas pela altura do nosso gr. e minut. de tal o qual elevação etc.*, Lisboa, Miguel Rodrigues.
- ROMERO MARTÍNEZ ÁLVARO, Antonio (1760?), *La verdad disfrazada y tabúr pronostiquero. Pronóstico y diario de cuartos de Luna, ajustado al meridiano de esta corte, para el año de 1761. Su autor el Bach. D. Antonio Romero Martínez Álvaro, filomatemático y colegial en el de Santa Catalina de la Real Universidad de Alcalá. Quien le dedica al excmo. señor D. Nicolás María Íñigo, conde de Tendilla y marqués de Mondéjar, etc.*, Madrid, Manuel Martín.
- SANZ, Pedro (1745?), *El encanto de Mañosa y el sacristán de Cebolla. Pronóstico diario de cuartos de Luna para el meridiano de Salamanca, con los sucesos políticos y militares de la Europa para este año de 1746. Su autor el bachiller don Pedro Sanz, profesor de Filosofía y Matemáticas en la Real Universidad de Salamanca, discípulo del doctor don Diego de Torres Villarroel. Quien lo dedica al señor don Félix Sánchez de Valencia, del Consejo de su Majestad, en el Tribunal de la Contaduría Mayor de Cuentas, y administrador general de rentas provinciales en la ciudad de Burgos y su partido, etc.*, Burgos, Imprenta de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos.
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1721?), *El embajador de Apolo y volante de Mercurio. Almanak universal para el año común de la Conjunción Magna 1722. Lo dedica a la Exma. Señora la señora doña Josefa de Figueroa, Lasa de la Vega, Niño y Guzmán, condesa de los Arcos y Añover, señora de Bartres y Cuerva, comendadora de la Encomienda de la Magdalena de la Orden de Alcántara. Su autor el bachiller D. Diego de Torres, profesor de Filosofía y Matemáticas, Colegial que fue en el de S. Jerónimo (vulgo Trilingüe), Vicerrector y Consiliario de la Universidad de Salamanca, opositor y sustituto a la cátedra de Astronomía de aquella universidad y opositor a los beneficios curados en dicho obispado, [s. l.], [s. i.].*
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1726), *Ocios políticos, en poesías de varios metros del Gran Piscator de Salamanca don Diego de Torres Villarroel. Las recogió y saca a la luz su mayor amigo don Isidoro López del Hoyo, y este las dedica a don Agustín Fernández Portocarrero Moscoso, hijo de los Excelentísimos condes de Palma, y arcediano de la Santa Iglesia de Toledo, reimpresso en Sevilla, Diego López de Haro.*
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1728?), *La gitana. Almanak, pronóstico y diario de cuartos de Luna para este año común de 1729. Juicio y conjetura de los acontecimientos elementales y políticos de la Europa. Su autor don Diego de Torres, catedrático de prima de Matemáticas en la Universidad de Salamanca. Dedicado al señor don Juan de Salazar Ladrón de Guevara, caballero de la orden de Santiago y regidor perpetuo en Soria y Guadalajara, etc.*, Barcelona, José Teixidó.
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1730?), *Las brujas del campo de Barahona. Almanak, pronóstico y diario de cuartos de Luna para el año común de 1731. Juicio de los sucesos elementales y políticos de la Europa. Dedicado al Excelentísimo señor don Antonio López de Zúñiga Avellaneda, conde de Miranda, etc. Por su autor don Diego de Torres, catedrático de prima de Matemáticas en la Universidad de Salamanca, Madrid, Antonio Marín.*
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1732?), *Delirios astrológicos del Gran Piscator de Salamanca. Almanak, pronóstico y diario de cuartos de Luna, juicio de los acontecimientos naturales y políticos de la Europa para el año presente de 1733. Por el Gran Piscator de Salamanca. El doctor don Diego de Torres, del gremio y claustro de su universidad, en ella catedrático de prima de Matemáticas. Dedicado a doña Manuela y doña Josefa de Torres y Villarroel sus hermanas, Coímbra, [s. i.].*
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1733?), *Los sopones de Salamanca. Almanak, pronóstico y diario de cuartos de Luna para el año de 1734. Juicio de los sucesos elementales y políticos de la Europa. Dedicado al excelentísimo señor D. Juan Bautista Ordanain, marqués de la Paz, etc. Por su autor el Gran Piscator de Salamanca, el doctor don Diego de Torres y Villarroel, catedrático de Matemáticas en la Universidad de Salamanca, etc.*, Coímbra, [s. i.].



- TORRES VILLARROEL, Diego de (1734?), *El mesón de Santarén. Almanak, diario y pronóstico de los sucesos naturales de toda Europa. Dedicado al Excmo. Señor don José Patiño. Por el Gran Piscator de Salamanca. El doctor don Diego de Torres, del gremio y claustro de la Universidad de Salamanca y su catedrático de Matemáticas*, Coímbra, [s. i.].
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1746?), *La gran casa de oficios del monasterio de Guadalupe. Pronóstico y diario de cuartos de Luna con los sucesos naturales y políticos de toda la Europa para este año de 1747. Dedicado al rey Nuestro Señor Fernando VI (que Dios guarde). Por el Gran Piscator de Salamanca el doctor don Diego de Torres Villarroel, catedrático de Matemáticas en la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Antonio de Villarroel y Torres.
- TORRES VILLARROEL, Diego de (1752), *Los enfermos de la fuente del Toro. Pronóstico y diario de cuartos de Luna, con los sucesos elementales y políticos de la europa en refranes castellanos para este año de 1753. Dedicado al Sr. D. Domingo Hernández Grinón, presbítero en la villa y encomienda de San Juan de Torrecilla de la Orden, etc. Por el Gran Piscator de Salamanca, el Doct. D. Diego de Torres Villarroel, del gremio y claustro de la Universidad de Salamanca y su catedrático de Matemáticas jubilado por el rey Nuestro señor*, Salamanca, Pedro Ortiz Gómez.

#### *Bibliografía secundaria*

- ARELLANO, Ignacio (1998), *Comentarios a la poesía satírico-burlesca de Quevedo*, Madrid, Arco Libros.
- BÈGUE, Alain (2016), «Assurons-nous d'une félicité toute humaine». Lo jocoserio como manifestación del hombre moderno (1651-1750)», *Romance Notes*, vol. 56, nº 3, pp. 383-392.
- BOLLÈME, Geneviève (1969), *Les almanachs populaires aux XVII et XVIII siècles. Essai d'histoire sociale*, Paris, Mouton.
- BRAIDA, Lodovica (1989), *Le guide del tempo: Produzione, contenuti e forme degli almanacchi piemontesi nel Settecento*, Torino, Deputazione Subalpina di Storia Patria.
- BRAIDA, Lodovica (1995), «Gli almanacchi italiani. Evoluzione e stereotipi di un genere letterario nel XVIII secolo», *Culture del testo*, nº 2, 1995, pp. 39-55.
- BURKE, Peter (2014 [1978]), *La cultura popular en la Europa Moderna*, trad. Antonio Feros y Sandra Chaparro, Madrid, Alianza.
- CAMPONESI, Piero (1976), *La maschera di Bertoldo. G.C. Croce e la letteratura carnevalesca*, Torino, Einaudi.
- CAPP, Bernard (1979), *Astrology and the Popular Press: English Almanacs, 1500-1800*, London, Faber and Faber.
- CAROLINO, Luís Miguel (2002), *A escrita celeste. Almanques astrológicos em Portugal nos séculos XVII e XVIII*, Rio de Janeiro, Access Editora.
- CAROLINO, Luís Miguel (2003), *Ciência, astrologia e sociedade: a teoria da influência celeste em Portugal (1593-1755)*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian/FCT.
- CASALI, Elide (2003), *Le spie del cielo: oroscopi, lunari e almanacchi nell'Italia moderna*, Torino, Einaudi.
- DACIANO, Bertino (1954), «O tempo e os almanques do povo. Retalhos de investigação etnográfica», *Boletim da Biblioteca Pública Municipal de Matosinhos*, nº 1.
- DURÁN LÓPEZ, Fernando (2015), *Juicio y chirinola de los astros. Panorama literario de los almanques y pronósticos astrológicos españoles (1700-1767)*, Gijón, Trea.
- (2016), «Torres Villarroel y la poesía en los almanques astrológicos», *Arte nuevo: revista de estudios áureos*, nº 3, pp. 1-42.
- (2021), *De las seriedades de Urania a las zumbas de Talía. Astrología frente a entretenimiento en la censura de los almanques de la primera mitad del XVIII* Oviedo, IFESXVIII/Trea (Anejos de Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII, nº 6).

- ÉTIENVRE, Jean-Pierre (2004), «Primores de lo jocoserio», *Bulletin hispanique*, vol. 106, nº 1, pp. 235-252.
- GARCÍA BOIZA, Antonio (1911), *Don Diego de Torres Villarroel. Ensayo biográfico*, Salamanca, Imprenta de Calatrava.
- GÁRFER, José Luis y Concha Fernández (2008), *Adivinancero antológico español*, Madrid, Anaya.
- LISBOA, João Luís (1999), «Papéis de larga circulação no século XVIII», *Revista de História das Ideias*, nº 20, pp. 131-147.
- (2002), «Almanaques», en Rosa Maria Galvão (coord.), *Os Sucessores de Zacuto. O Almanaque na Biblioteca Nacional do século XV ao XX*, Lisboa, Biblioteca Nacional, pp. 11-22.
- LORA MÁRQUEZ, Claudia (2021), «“¿Quién, por un real de plata, no compra un Siglo de Oro?”: nueva aproximación al binomio Quevedo / Torres Villarroel a través del retrato de la *vetula* en el almanaque literario (1719-1767)», *La Perinola: Revista de investigación quevediana*, nº 25, pp. 213-234.
- LÜSEBRINK, Hans-Jürgen (1996), «Postface», en Hans-Jürgen Lüsebrink y Roger Chartier (ed.), *Colportage et lecture populaire: imprimés de large circulation en Europe, XVIIe-XIXe siècles. Actes du colloque de Wolfenbüttel (21-24 avril 1991)*, Paris, IMEC, pp. 425-430.
- (2000), «La littérature des almanachs: réflexions sur l’anthropologie du fait littéraire», *Études françaises*, vol. 36, nº 3, pp. 47-64.
- MANDROU, Robert (1964), *De la culture populaire en France aux XVIIe et XVIIIe siècles. La bibliothèque bleue de Troyes*, Paris, Stock.
- MARTÍN-PUYA, Ana Isabel (2019), «El pobrecito Manuel Pascual: almanaques burlescos entre el ingenio, la literatura y el negocio», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, nº 25, pp. 251-271.
- MERCADIER, Guy (1979), «La paraliteratura española en el siglo XVIII: el almanaque», en *Hommage des hispanistes français a N. Salomon*, Barcelona, Laya, pp. 599-605.
- MERCADIER, Guy (2009 [1976]), *Diego de Torres Villarroel: máscaras y espejos*, Manuel M. Pérez López (ed.) y Manuel de Lope (trad.), Salamanca, EDIFSA.
- MARTÍNEZ MATA, Emilio (1995), «Las predicciones de Diego de Torres Villarroel», en *Estudios dieciochistas en homenaje al profesor José Miguel Caso González*, t. 2, Oviedo, IFESXVIII, pp. 75-84.
- RUIZ PÉREZ, Pedro (2012), «Para la historia y la crítica de un periodo oscuro: la poesía del Bajo Barroco», *Calíope: Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry*, vol. 18, nº 1, pp. 9-25.
- PÉREZ LÓPEZ, Manuel María (1998), «Para una revisión de Torres Villarroel», en Manuel María Pérez López y Emilio Martínez Mata (eds.), *Revisión de Torres Villarroel*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 13-35.
- SEBOLD, Russell P. (1975), «El costumbrismo y lo novelístico en los “pronósticos” de Torres: análisis y antología», en *Novela y autobiografía en la «Vida» de Torres Villarroel*, Barcelona, Ariel, pp. 151-198.
- (1992), «Torres Villarroel, costumbrista moderno», en Francisco Rico (coord.), *Historia y crítica de la literatura española*, vol. 4, t. 2, Barcelona, Crítica, pp. 103-107.